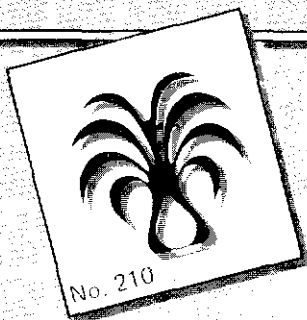




Julio de 1989

El palmicultor

BOLETIN INFORMATIVO DE LA
FEDERACION NACIONAL DE CULTIVADORES DE PALMA AFRICANA

EDITORIAL

LA UNION HACE LA FUERZA

El objeto principal de una asociación gremial es representar y defender los intereses comunes de sus afiliados ante entidades públicas y privadas en todos los aspectos relacionados con su actividad. En el caso particular de FEDEPALMA, durante veintisiete años su apoyo a los palmicultores se ha visto plasmado en mejoras en el mercadeo del aceite —vía concertación—, beneficios tributarios, crédito de fomento, y difusión y extensión de tecnología, entre otros. Sin todo esto, posiblemente el cultivo de la palma no hubiera alcanzado el desarrollo que hoy presenta.

Durante los últimos meses se ha dado una disminución en los precios del aceite crudo de palma, con características que hacen prever que la actividad palmicultora inicia una nueva etapa. El acelerado crecimiento del cultivo durante los últimos años se ha traducido en incrementos importantes en la producción de aceite, pero todavía inferiores a los que se proyectan tener en el mediano plazo. El aceite de palma ha pasado de ser un insumo demandado a ser una materia prima ofrecida en el mercado. La ausencia de una estrategia clara y única por parte de los productores para afrontar esta situación, hizo que su posición negociadora fuera débil frente a los compradores de aceite, los que tradicionalmente se han caracterizado por estar muy concentrados. Esto exige que tanto los palmicultores como su Federación acondicionen su operación para poder sortear con mayor éxito las dificultades y los retos futuros que se puedan dar.

Para superar la situación que hoy vive el sector palmero existen soluciones, muchas con efectos solo en el mediano plazo. Sobre algunas de ellas, FEDEPALMA ha venido insistiendo reiteradamente de tiempo atrás. Regular la oferta de aceite mediante una adecuada capacidad de almacenamiento en plantación; ampliar el mercado colocando aceite de palma en usos diferentes al consumo humano; inducir mayores consumos de sólidos de palma en la alimentación mediante campañas publicitarias, buscar mayor eficiencia en la producción de aceite y que a su vez se traduzca en menores costos para facilitar el ingreso al mercado internacional; entre otras. Estas y otras acciones, que son complementarias, tienen un denominador común exigen el apoyo monolítico de todos los palmicultores, individualmente considerados. Solamente con disciplina gremial, trabajando unidos, se logrará la fortaleza necesaria para salvar el problema que actualmente se presenta y los que se puedan dar en el futuro próximo. Lo contrario, sería permitir que otros capitalicen las dificultades de los cultivadores de palma. Bien aconseja la sabiduría popular cuando dice "la unión hace la fuerza".